

AMÉRICA LATINA SEGÚN LIFE

CULTURA Y GUERRA PSICOLÓGICA*

Silvina M. Romano

Las campañas mediáticas contra el gobierno de Hugo Chávez y de Nicolás Maduro en Venezuela, los ataques de la prensa a las políticas de los gobiernos de Evo Morales (Bolivia), Rafael Correa (Ecuador) y Cristina Kirchner (Argentina), así como la destitución de Dilma Rousseff en Brasil promovida por la corporación *O Globo*, no son algo nuevo. Sin embargo, han mostrado un gran éxito. Algunos medios que se han dedicado a esta tarea son el *New York Times*, el *Washington Post*, el *Financial Times* y *CNN*. Las noticias publicadas por estas corporaciones mediáticas son a su vez reproducidas por medios de diferentes países de América Latina. Esta situación trae a colación preguntas que están presentes en la investigación crítica desde hace mucho tiempo: ¿Por qué la gente considera que la información que publican estos medios hegemónicos es la correcta? ¿Por qué es tan complejo que el público visualice la red de poder que opera a través de estos medios, sirviendo a intereses de clase, más que a la “verdad”?¹

Si bien las corporaciones mediáticas son formalmente independientes del gobierno, en el plano informal son dominadas por fuentes oficiales, pues los periodistas confían en la información proveniente del gobierno, especialmente en cuanto a política exterior. Esta relación no implica necesariamente una “bajada de línea” del gobierno para dichos medios, sino una dinámica que se viene aceitando desde hace décadas en una “guerra por los corazones y las mentes”, en la que los medios hegemónicos, al procurar la reproducción del sistema, disputan el sentido común sobre determinadas ideas, definiendo qué es lo “real”. Entre otras cosas, estas nociones buscan instalar un sentido común de lo geopolítico² y es en el campo de la política exterior donde se

articulan de modo directo o indirecto los intereses de los medios masivos con los del gobierno y el sector privado estadounidense.³

Lo dicho amerita dos aclaraciones. La primera es que concebimos a los medios de comunicación como parte de la cultura, en el marco de una estructura económica que reproduce la desigualdad y la dominación ideológica y que propone un “orden mundial” determinado. Entendemos que no se pueden comprender las relaciones de dominación de manera independiente a las condiciones estructurales, especialmente si nos remitimos a América Latina como periferia. La segunda, es que no existe necesariamente una relación mecánica entre lineamientos de organismos del gobierno, funcionarios y prensa. Sin embargo, sí existe una dinámica de “puertas giratorias”⁴ que promueve el vínculo entre corporaciones mediáticas y oficinas del gobierno, especialmente a través de financiamiento y por medio de las trayectorias de sus managers. Además, estos profesionales se desenvuelven en un marco ideológico (en el sentido de ideología hegemónica de Zizek)⁵ que va más allá de un posicionamiento político explícito, implicando una visión del mundo que pasa por el sentido común y que se adquiere en el proceso de socialización.

En la construcción de una determinada manera de comprender la geopolítica mundial en términos de “Estados Unidos versus Unión Soviética” –que se exacerbó durante la Guerra Fría, en dicotomías como libertad versus opresión; democracia versus dictadura, etc.– la producción cultural jugó un rol primordial como instrumento ideológico. En este contexto se institucionalizó la guerra psicológica, con la Ley de Seguridad Nacional de 1947 que dio lugar a la creación de la Agencia Nacional de Inteligencia y el Departamento de Defensa. La guerra por “los corazones y las mentes” fue

* El presente texto es una versión resumida del artículo “LIFE: geopolítica y guerra psicológica en América Latina”, publicado en *Argumentos, estudios críticos de la sociedad*, año 29, n° 80, enero-abril 2016, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México, pp. 155-180.

¹ Edward Herman y Noam Chomsky, *Manufacturing consent. The political economy of the mass media*, New York, Pantheon, 1988.

² La geopolítica implica la geografía en la política exterior, particularmente la relación con el entorno físico (localización, recursos, territorio) y la conducta de la política exterior. Cf. Gearóid O’ tuathail y John Agnew, “Geopolitics and discourse: practical geopolitical reasoning in American foreign policy”, en Jason Dittmer y Joanne Sharp (coord.), *Geopolitics. An introductory reader*, New York, Routledge, 2014, p. 130.

³ Herman y Chomsky, *Op. Cit.*

⁴ El proceso de puerta giratoria (*revolving door*) es el que permite que los funcionarios públicos de alto rango pasen a ocupar cargos ejecutivos en las grandes corporaciones y viceversa. Esto no significa que la persona que pasa de una institución a otra condicione las políticas y decisiones de uno u otro espacio según los intereses del lugar del que proviene, pero sí asegura una sólida red entre sector privado y sector público. Cf. Charles Wright Mills, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 253-277.

⁵ Slavoj Zizek, *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

uno de los pilares contra el avance soviético. Esta institucionalización no implicó necesariamente un vínculo directo entre los lineamientos de guerra psicológica del gobierno y los medios de comunicación. No obstante, sí operó una reproducción ideológica marcada por la trayectoria de los directivos y managers de los medios más influyentes y su pertenencia a una minoría privilegiada, con una determinada visión del mundo. A esto se suma un dato fundamental: durante la Segunda Guerra Mundial, la Oficina de Operaciones Especiales había agrupado a académicos, militares y funcionarios que luego tendrían fuerte impacto tanto en los lineamientos de Seguridad Nacional y política exterior, como en la academia⁶ y los medios masivos.⁷

La revista *LIFE* comenzó a publicarse en español en 1953, en el contexto del derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala (Operativo Éxito, financiado por la CIA y el Departamento de Estado). Sin embargo, fue a partir de la revolución cubana cuando la revista difundió y reforzó la ideología geopolítica anticomunista en América Latina, presentada dentro de una publicación de “cultura general”. El público de la revista era bastante amplio, pero de acuerdo a los temas y las cartas de lectores se hace evidente el elevado peso de algunos perfiles: amas de casa de clase media-alta, funcionarios de gobiernos latinoamericanos, empresarios y profesionales interesados en la “cuestión política”. Son precisamente estos sectores los que desde hacía décadas albergaban fuertes prejuicios con respecto al “comunismo”, que la revista se ocupa de alimentar. *LIFE* se presenta como revista cultural y se hace conocida por la elevada calidad de sus fotos.

A continuación expondremos extractos de diversos números de la revista, que permiten dar cuenta del modo en que la producción cultural opera como plataforma ideológica, desde la que se definen los movimientos opuestos a los intereses de la administración estadounidense en América Latina como anti-democráticos y opuestos al progreso. Algunas estrategias son vincular dichos procesos al comunismo internacional, identificar a los líderes como dictadores, mostrar a los sectores que lideran como violentos y manipulados y asociar el nacionalismo y/o el antiimperialismo con la pobreza, el atraso y la violencia.

⁶ Para mencionar algunos: Paul Baran, Walter Rostow, Arthur Schlesinger.

⁷ Un caso es el de Charles Douglas Jackson, vinculado a la revista *Times* desde 1931, embajador estadounidense en Turquía durante la Segunda Guerra Mundial y en 1944 Subdirector de la División de Guerra Psicológica y vinculado a la OSS. Terminada la guerra quedó como Manager de la revista *Time-Life* y en 1953 devino asesor del presidente Eisenhower. En los '60 seguía como editor de *LIFE*. Su vínculo con la revista *Times* nos lleva a la gran *celebrity* de los medios de comunicación: Henry Luce, quien fue director de la revista *Time-Life* y durante la guerra conformó el Grupo para la Lucha por la Libertad (*Fight For Freedom Group*), junto a Allen Dulles y Dean Acheson (el primero Director de la CIA en el gobierno de Eisenhower; el segundo, Secretario de Estado de Truman). Luce fue el autor del “Siglo Americano” (*American Century*) y representó a los grupos más reaccionarios y conservadores de Estados Unidos contra la Revolución Cubana. Entre otras actividades, financió al Movimiento ALPHA 66 para que actuara en contra de Fidel Castro.

Anticomunismo y antiimperialismo

LIFE no fue de ningún modo una simple revista panfletaria anticomunista. Sin embargo, a partir de la alineación de Cuba con la Unión Soviética se produce un recrudecimiento de las críticas a movimientos nacionalistas y antiimperialistas en la línea editorial. Es manifiesta una especial oposición al proceso revolucionario en Cuba y la revista se detiene particularmente en la figura de Fidel Castro. El discurso insiste en el carácter dictatorial del gobierno y exagera su capacidad para “poner en peligro” a América Latina: “Cuba tiene una importancia creciente para promover actividades subversivas en otros países latinoamericanos. Pocos de estos gozan de suficiente estabilidad política como para resistir una implacable presión ejercida desde La Habana. Si el comunismo importado por Castro se consolida en Cuba, otras naciones latinoamericanas también pueden sucumbir, pues herir al coloso yanqui aún constituye un deporte popular y políticamente lucrativo en América Latina”.⁸ En otro número, cuya portada es la foto de Fidel Castro, titulado “Crisis en América Latina”, se expresa que las amenazas de Fidel de “apoderarse de la América Latina eran al principio risibles, y sin embargo ha hecho ya grandes avances y su ímpetu va cada día en aumento”. A continuación se da cuenta de los espacios, líderes y movimientos que se han alineado a Cuba: “En una ciudad inquieta, poderosa ofensiva de los comunistas” (Montevideo); “Formidable aliado de Fidel en una gran República” (Cárdenas en México); “Un frente castrista con los míseros campesinos”.⁹ Esta parte de la nota es dedicada al militante y abogado Francisco Juliao en Brasil (líder de las ligas campesinas del Nordeste) y se ilustra con fotos de Juliao junto a campesinos, pero también con la foto de un campesino con un machete, con cara amenazante, contribuyendo a la imagen de los campesinos pobres y violentos.



⁸ *LIFE*, 8 agosto 1960, p. 16.

⁹ *LIFE*, 10 julio 1961, pp. 11-13.



"Humillación de Arbenz"

Una síntesis del modo en que *LIFE* caricaturizó a los movimientos y líderes antiimperialistas y nacionalistas, construyendo un sentido común adverso a los mismos, se encuentra en el número especial: "25 años de *LIFE*", del 23 enero de 1961. En ese ejemplar se le dedica una sección a las notas publicadas con anterioridad sobre América Latina. El artículo en el que se compila esta información se titula "América Latina: Una época de ira y anhelos frustrados". La foto que ilustra la primera página del artículo es una imagen del bogotazo, donde un grupo de gente en la calle blande palos y machetes. Luego se reproducen las fotos de Perón saliendo de Argentina en un bote, acompañadas por el siguiente párrafo: "Después de un largo gobierno que dejó a su país en bancarrota, Juan Domingo Perón fue derrocado por un golpe militar en 1955".

Otra foto: la imagen de Arbenz en ropa interior. La imagen es titulada "Humillación de Arbenz" y la explicación detalla: "Cuando salía de Guatemala (...) el depuesto presidente Jacobo Arbenz tuvo que desnudarse en el aeropuerto para ser examinado por los agentes de la aduana mientras sus compatriotas le gritaban 'Asesino'. Arbenz, cuyo gobierno fue el primero dominado por los comunistas, cayó derrocado por una fuerza invasora anticomunista alentada por los EEUU".¹⁰

¹⁰ *LIFE*, 23 enero 1961, p. 71.



Imagen "Expansión de las empresas y la economía estadounidense hacia América Latina"

"Expansión de las empresas y la economía estadounidense hacia América Latina". La revista *LIFE*, en varios de sus números, ocupa sus páginas exponiendo y celebrando los exitosos emprendimientos de las compañías estadounidenses en el exterior. Esta legitimación del imperialismo de puertas abiertas se percibe especialmente en las publicidades. En un número de octubre de 1952 llama la atención una publicidad de la United Fruit Company.

En términos generales, puede leerse que la compañía procura dejar claro cuáles son los valores correctos: una economía ordenada; la posibilidad de ascenso social ejemplificada en el capataz; la colaboración amistosa entre trabajadores y patrones. Estas frases exaltan las supuestas bondades de la United Fruit para promover el "desarrollo" y el progreso individual. Sin embargo, se trataba de una empresa que era acusada de explotación laboral y prácticas corruptas a lo largo y ancho de Centroamérica. Por otra parte, la presencia de esta publicidad en la revista *LIFE* es sugerente si consideramos que la compañía estaba en pleno juicio contra el gobierno de Jacobo Arbenz, que había expropiado las tierras ociosas de la compañía en Guatemala en el marco de la implementación de una reforma agraria.¹¹ Lo que plantea la publicidad y la foto misma legitiman la presencia de la empresa en Centroamérica, que constituyó un eslabón esencial en el derrocamiento de Arbenz.

También se observan varios textos que van en sintonía con la política exterior del gobierno estadounidense orientada a la promoción de la inversión privada y la asistencia por medios bilaterales y privados. Una nota representativa es: "Sud América. Los Estados Unidos invierten 100 000 000 en nuevas exploraciones y sondeos (...) Las compañías norteamericanas de petróleo ya han invertido en Sudamérica 3.200 millones de dólares y aportan nuevo capital a razón de 500 millones al año".¹² Unas páginas

¹¹ Susanne Jonas, "La democracia que sucumbió. La revolución guatemalteca de 1944 a 1954". En David Tobis y Susanne Jonas, *Guatemala, una historia inmediata*, México, Siglo XXI, 1978, pp. 95-96.

¹² *LIFE*, 27 enero 1958, pp. 32-42.



GUSTAVO MELARA, empleado de la United Fruit Company durante veinte años, dirige, cual si fuera un director de orquesta, un conjunto de tractores.

CABALLOS DE ACERO

Hasta hace poco esto era una selva virgen . . . una tierra inculta. Pero cuando estén terminados los trabajos de preparación, aquí se extenderá, hasta donde alcance la mirada, una finca basatera bien ordeada.

En esta milagrosa transición el capataz de tractores, Gustavo Melara, es una figura importantísima. Melara no fue siempre capataz de tractores. El tuvo que familiarizarse, como lo ha logrado, con los tractores y demás maquinaria agrícola durante un aprendizaje de varios años.

Y lo que es igualmente importante, Melara gana de la simpatía de quienes trabajan bajo sus órdenes.

Hay muchos hombres como Gustavo Melara que han sabido sacar el máximo provecho de sus oportunidades y aptitudes. En toda la Región del Caribe, miles de familias se están labrando una vida mejor, gracias al cultivo del banano, a la vez que pueden contribuir, con patriótica satisfacción, a la economía de sus países.

UNITED FRUIT COMPANY



INDEPENDENCIA — INTERDEPENDENCIA

Las naciones libres de la Región del Caribe producen en abundancia, y los mercados libres de Norteamérica compran en abundancia, ayudándose así recíprocamente. Hace más de 50 años que la United Fruit Company sirve átilmente a las Américas con el empleo y el desarrollo de las aptitudes de sus ciudadanos, con el transporte y la venta de sus cosechas, y con el perfeccionamiento de sus medios de comunicación.

Publicidad de la United Fruit Company

más adelante se encuentra también un artículo sobre los beneficios de la inversión extranjera estadounidense: “Inversiones mundiales de los Estados Unidos resultan muy lucrativas y son factores de progreso (...) En muchas naciones la ayuda económica del gobierno de los Estados Unidos contribuye a desarrollar la energía eléctrica, el transporte y la enseñanza, bases sobre las cuales puede prosperar la inversión privada”.¹³

El tono celebratorio de la expansión de la economía estadounidense chocaba en los hechos con una América Latina que mostraba un florecimiento de proyectos o propuestas centradas en la recuperación de la soberanía y oposición a la injerencia imperial (europea o estadounidense), en muchos casos asociadas a procesos concretos de impulso de las economías nacionales. Factores que confluyeron en la Revolución Cubana como corolario y nuevo comienzo de ese proceso.

Valores del modo de vida americano

La revista *LIFE* se presenta como revista “cultural” y así es asumida por sus lectores, tal como aparece en algunas cartas enviadas a la redacción: “*Life* en español es una contribución al acervo cultural de los pueblos de

Latinoamérica”,¹⁴ “Ya era hora que una revista completamente *ajena a todo interés político* presentara las cosas tal como son en la realidad”.¹⁵ Además, la publicación promueve la tan ansiada “unión de las Américas”.

“Nosotros creemos que ustedes [editores de *LIFE*] están poniendo en práctica ‘el interamericanismo democrático sin imperio’ de que en nuestros países tanto se habla. Un interamericanismo de cultura, de acercamiento, de relación inteligente entre las dos grandes regiones continentales que forman el Nuevo Mundo”.¹⁶ Este tipo de opiniones van a contramano de las críticas al panamericanismo y al imperialismo estadounidense, que datan desde principios del siglo XX y que adquirieron visibilidad tras la Segunda Guerra Mundial en el contexto de la conformación de la Organización de Estados Americanos. Otra carta, enviada desde Marruecos, asegura que: “*LIFE* en español representa un triunfo para la cultura hispanoamericana y una esperanza para aquellos pueblos donde la libertad de prensa y de expresión ha sido tan dolorosamente encadenada”.¹⁷ Estas cartas muestran un rol de los medios de comunicación estadounidenses como portadores de los valores que abandera su sociedad (libertad, democracia), en oposición a la opresión representada por el comunismo.

¹⁴ *LIFE*, 11 mayo 1953, p. 4.

¹⁵ *LIFE*, 22 abril 1957, p. 4, subrayado propio.

¹⁶ *LIFE*, 11 mayo 1953, p. 4

¹⁷ *Ibid.*

¹³ *Ibid.*, p. 83

Como *LIFE* “sí es” una abanderada de la libertad, se cuida de reproducir un discurso que apoye abiertamente a dictadores como Batista o Somoza y deja espacio a la crítica hacia Estados Unidos.¹⁸ Claro que tampoco se destinan artículos enteros a este tema, sino que se les asigna un lugar secundario en las cartas de lectores. Allí pueden leerse, por ejemplo, una carta que critica la política de Buena Vecindad [inaugurada por Roosevelt] que según la revista sigue reinando entre EEUU y América Latina: “... la declaración de Caracas [marzo 1954] no fue una advertencia al comunismo, sino una advertencia imperialista a nuestros nacientes movimientos de liberación. La presencia de pintorescos gendarmes en los gobiernos de nuestros países no es efecto de la no intervención, sino resultado de la intervención”.¹⁹ En otro número, un lector realiza aclaraciones sobre la visita de Milton Eisenhower a América Latina: “Lo que más me preocupa no es mi posición personal; es en cambio el peligroso error de atribuir a la filiación comunista toda discrepancia con la política de los EEUU (...) ese error es muy peligroso porque revela la falta de comprensión de nuestros problemas”.²⁰ En ese número también se publica una extensa nota con las reflexiones de Milton Eisenhower (hermano del entonces presidente estadounidense) donde se refuerza la idea de que el país del Norte es claramente el líder que los demás países del continente deben seguir.²¹

Por lo dicho, y a modo de síntesis, resulta ilustrativo retomar la caracterización que hizo de *LIFE* el escritor Julio Cortázar: “No solamente desconfío de las publicaciones del tipo de *LIFE*, en cualquier idioma que aparezcan y muy especialmente en español, sino que tengo el convencimiento de que todas ellas, por más democráticas y avanzadas que pretendan ser, han servido, sirven y servirán a la causa del imperialismo norteamericano, que a su vez sirve por todos los medios la causa del imperialismo (...) El capitalismo norteamericano ha comprendido que su colonización cultural en América Latina –punta de lanza por excelencia para la colonización económica y política– exigía procedimientos más sutiles e inteligentes que los utilizados en otros tiempos”.²²

Reflexiones finales

Los extractos retomados de la revista *LIFE* en español son solo un ejemplo de cómo los medios de comunicación masivos pueden contribuir a la reproducción de la ideología hegemónica, disputando el sentido común de algo tan distante de lo cotidiano como la geopolítica. *LIFE* fue considerada como una de las publicaciones de “cultura general” más importantes de su época. Los lectores la concebían como una revista “apolítica”, más bien orientada a brindar diverso tipo

de informaciones sin un necesario sesgo político. A través de los ejemplos mencionados se da cuenta del modo en que, mediante la articulación de diversos lenguajes, incluidas las fotografías, se construye una imagen “correcta” del mundo versus una imagen negativa. Así, valores como la libertad, la paz y la democracia, que incluyen a su vez subrepticamente un modelo de desarrollo orientado al consumo de masas, son asociados al modo de vida estadounidense, mientras que la violencia, la opresión y la politización de lo cotidiano son atribuidos al comunismo o a gobiernos nacionalistas, antiimperialistas, que se oponen a los objetivos estadounidenses en materia de geopolítica, a los que se asigna además una mala gestión de los recursos y una actuación contraria al desarrollo.

Se percibe de esta manera la articulación indirecta entre los lineamientos de política exterior estadounidense y la trama de sentido publicada por *LIFE*, que si bien no puede considerarse como “propaganda del gobierno estadounidense”, aporta a un marco ideológico general que presenta una visión geopolítica contraria a las luchas nacionalistas en América Latina, produciendo al mismo tiempo una imagen “mítica” sobre el consumo de las clases medias, la libertad y la igualdad en Estados Unidos (mito desmentido por las numerosas reivindicaciones políticas, económicas y sociales durante los años 60 en ese país). Asimismo, el examen de los contenidos de la revista muestra la versatilidad del carácter no-ideológico de la línea editorial. Mientras en determinados contextos una revista de este tipo puede incluso publicar críticas moderadas al gobierno estadounidense, en los momentos geopolíticos críticos la alineación se hace evidente y sin fisuras.

En el escenario actual, en pleno reflujó de los procesos progresistas latinoamericanos, desde la “imparcialidad” de diarios, revistas, programas de TV (y su reproducción en las redes sociales), se han impulsado campañas de desinformación, desprestigio y desestabilización contra gobiernos, sectores políticos, grupos y personas que cuestionan el orden neoliberal, catalogándolos como “dictatoriales”, “antidemocráticos”, “corruptos”, “oportunistas”... La experiencia de *LIFE* en América Latina puede servir como marco de referencia para comprender esta disputa por el sentido común, donde los medios hegemónicos construyen una realidad a la medida de los intereses de una red global de poder dedicada a la reproducción del sistema, que trabaja sin descanso por la colonización de “los corazones y las mentes” a costa de la miseria, la explotación y la sumisión de los pueblos. ■

Silvina María Romano (Córdoba, 1980). Argentina, Licenciada en Historia, Licenciada en Comunicación Social y Doctora en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Fue becaria posdoctoral del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

¹⁸ Algunos ejemplos se encuentran en: *LIFE*, 22 abril 1957, pp.15-21; y en *LIFE*, 5 noviembre 1956, pp. 14-19.

¹⁹ *LIFE*, 22 abril 1957, p. 4.

²⁰ *LIFE*, 6 octubre 1958, p. 9.

²¹ *Ibid.*, pp. 24-35.

²² Julio Cortázar, *Papeles inesperados*, Buenos Aires, Alfaguara, 2009, pp. 226-227.